



Hoy ya nadie duda, pese a su relativa juventud, de la importancia y la gravedad del Sida. Sin embargo no existe el mismo consenso respecto a la manera de evitar la enfermedad, la estrategia para combatirla o las vías de su transmisión... por citar sólo algunos ejemplos. El Sida, como cualquier otra cuestión de relevancia social, se ha convertido en objeto de una lucha no exenta de elementos ideológicos. Por ello, para que los ciudadanos puedan actuar con libertad al margen de cualquier prejuicio, es necesario que estén informados. La libertad sin información se convierte en algo abstracto, vacío de contenido.

Es precisamente en este punto, en la información, donde creo que los bibliotecarios tenemos que desarrollar nuestra labor. Si tuviéramos que desglosar las misiones de la Biblioteca pública, pese a su manifiesta imbricación, distinguiríamos una misión informativa, otra educativa y una tercera de carácter cultural o recreativa. Ante un problema de la magnitud del Sida, la Biblioteca pública, por su misma función, no puede permanecer al margen.

La Biblioteca es un centro neurálgico de información, que puede y debe tener un papel destacado en la prevención y en la lucha contra los prejuicios derivados del Sida. Especial importancia merecen a este respecto las Bibliotecas de barrio y las de las áreas rurales, por ser en ocasiones el único recurso de acceso a la información, así como por la pluralidad de sus usuarios, pertenecientes a todas las edades, desde los niños a los más mayores.

## *La lucha contra el Sida desde la biblioteca pública*

**ALICIA GIRON \***

**ESTA EN NUESTRAS MANOS  
COOPERAR PARA DETENER  
AL SIDA Y NO PERMITIR QUE  
SE EXTIENDA LA VISION  
PRIMITIVA Y RETROGRADA  
QUE LO INTENTA PRESENTAR  
COMO UNA PLAGA MOSAICA  
INEVITABLE ANTE LA CUAL NO  
CABEN PREVENCIONES  
SINO SOLO CONDENAS.**

**¡ANIMO!**

La lucha contra el Sida es una labor que nos afecta a todos. Como bibliotecarios debemos ser capaces de articular todos los esfuerzos que estén a nuestro alcance, difundiendo en nuestro ámbito las campañas de las instituciones estatales, autonómicas o municipales, las de los medios de comunicación, médicos y profesores, así como organizando actividades informativas en los centros bibliotecarios. También es importante no sólo recopilar toda la información bibliográfica (o en otro soporte) existente sobre el Sida, sino disponerla de modo eficaz para su difusión al público.

Las dificultades con las que podemos chocar no nos son desconocidas, pues vienen siendo una constante atávica en nuestra profesión: la falta de recursos humanos unida a la carencia de recursos materiales. Pero esta traba no debe impedir nuestro trabajo, que puede suplirse con la cooperación con otros colectivos (por ejemplo, los colectivos Antisida o los médicos), así como con mucho esfuerzo e imaginación. De nosotros también depende la remisión de esta enfermedad y la práctica de relaciones humanas libres, sin la lacra del prejuicio. Está en nuestras manos cooperar para detener al Sida y no permitir que se extienda la visión primitiva y retrógrada que lo intenta presentar como una plaga mosaica inevitable ante la cual no caben prevenciones sino sólo condenas. ¡Animo!

\* *Alicia Girón es directora de la Hemeroteca Nacional*